1. [281]
2. Fue el Rey de Tlaxcala contento y díjoles: que irían
3. que los aguardasen en mitad del Monte entre tér-
4. minos y mojoneras del un Reino al otro, y les die-
5. sen mantas ricas que llamaban Ayatlacuilolli y
6. otras de la propia Ciudad de Tlaxcala, y cotaras
7. o alpargatas doradas: con esto fueron despachados y
8. despedidos, se fueron a Tliliuhquitepec. Llegados ex-
9. plícanle la embajada del Rey Moctezuma, el
10. cual habiéndola oído, dijo que le placía, que él que-
11. ría ir en persona, y mandó que los tuviesen secretos:
12. y las mujeres de los Señores les daban de comer por-
13. que no los viese nadie. Otro día les dieron mantas
14. y cotaras ricas, despachados conforme a los demás
15. principales dieron vuelta por la Ciudad de Mé-
16. xico, con respuesta de su Embajada, y en la parte
17. y lugar que señalaron les habían de aguardar co-
18. mo de facto allí les aguardaron. Llegados los unos,
19. a otro día vinieron los otros: finalmente llegados
20. todos los Señores de los cuatro Pueblos vinieron con
21. ellos los Mexicanos: llegaron a media noche, y
22. fueron derechos a casa del Mayordomo Petlactal-
23. catl, porque allí desembarcaron de las canoas que
24. trajeron los de Aquilpan. Aposentados los extran-
25. jeros muy bien, fueron luego derechos al Palacio
26. y dícnles a los guardas, que fueran y hablaran
27. al Rey como estaban allí los mensajeros que ha-